

El desarrollo tecnológico y la nueva economía

José Fernández Ramos
SOLITEC

En líneas generales puede considerarse que lo que hoy se conoce como Nueva Economía (NE) es el resultado de la aplicación intensiva de las Nuevas Tecnologías (NT) de la información y las telecomunicaciones en el campo de los negocios y las finanzas. Una rápida visión de las capacidades de estas NT y de las características de las empresas que forman la NE nos permitirá apoyar esta afirmación.

Las NT están aportando una capacidad de interconexión a escala planetaria difícilmente imaginable unos pocos lustros atrás. Una primera característica a destacar es la posibilidad de operar con ingentes cantidades de información. Las autopistas de la información permiten la transmisión de enormes volúmenes de datos a velocidades cercanas a la de la luz, datos que son procesados de forma casi instantánea, para la escala temporal humana, por los modernos computadores. Otra característica esencial de estas tecnologías es su rapidísima evolución y capacidad de implantación. Como botón de muestra puede servirnos la telefonía móvil, casi inexistente a principios de la década de los noventa pero totalmente asumida en la actualidad como una necesidad personal en las sociedades avanzadas. Hay muchos otros ejemplos de este tipo, como el audio y vídeo digitales o Internet.

El aprovechamiento por parte de las empresas de estos nuevos recursos proporcionados por las NT está marcando el rumbo de la NE, caracterizada, entre otros factores, por una diversificación geográfica de la actividad de las empresas,

de forma que la dirección, la investigación, la producción y la distribución de los productos o los gastos fiscales pueden realizarse en zonas del globo muy distantes entre sí, aprovechando las ventajas que pueden encontrar en los distintos países en que se implantan. Esta es una característica fundamental del proceso de globalización de la economía, pero hay muchas otras, como la posibilidad de que una empresa cotice en diferentes mercados internacionales o de que se dé la especulación «intra-día», que consiste en la compra y venta de acciones de una empresa en una misma sesión de bolsa, obteniéndose por lo general importantes beneficios en la operación.

La rápida evolución de las NT también exige una gran capacidad de adaptación de las empresas de la NE, lo que ha originado la aparición de nuevos mercados específicos, cuyo principal exponente es el índice NASDAQ, que carecen de las constricciones y limitaciones de las bolsas tradicionales, como por ejemplo el que las empresas que cotizan en ellas no tengan que demostrar una solidez económica importante o que no exista límite para los cambios de cotización en una sola sesión, de ahí que generalmente se considere la NE como el terreno más apropiado para la especulación financiera a gran escala.

Una visión más profunda de este fenómeno nos permite advertir que lo que se está produciendo es un cambio sustancial en la valoración de las empresas. Si hasta hace relativamente poco tiempo los conceptos por los que se valoraba una empresa eran sus activos tangibles, es decir,

las propiedades, inmuebles, fábricas, maquinaria, terrenos, etc. y los beneficios que producía, hoy día puede decirse que lo que más se valora es la capacidad de producir beneficios en un futuro aún no concretado, que se plasma en la flexibilidad y capacidad de innovación, adaptación a una realidad cada vez más cambiante y en unos activos inmateriales como imagen de marca, patentes, cualificación de los empleados, conocimiento del mercado o formas de organización empresarial. A todo este conjunto de activos que no se reflejan en la contabilidad clásica se les denomina «Capital Intelectual», el cual está desbancando rápidamente en la NE al concepto tradicional de Capital.

Sólo desde esta perspectiva puede explicarse que una empresa como *Amazon*, la librería virtual en Internet más conocida, esté valorada en 36 millardos de dólares, a pesar de que aún no ha obtenido beneficios y de que apenas sí posee bienes materiales. Otros ejemplos más cercanos son los portales de Internet españoles, como *Terra*, cuya valoración se multiplicó por muchos factores nada más salir al mercado, o la reciente venta del portal *Ya.com* de *Jazztel* a *Deutsche Telekom* por cien mil millones de pesetas. Una de las causas de esta aparentemente desmedida valoración es que las empresas de la NE no trabajan con materias primas ni con fuentes de energía, sino con información. Cuando un productor vende una cantidad de materia prima, es necesario que vuelva a producir la misma cantidad, con los mismos costes, para poder venderla de nuevo. Esto no ocurre con la información. Una vez producida una información (programa informático, patente de fabricación, etc.), puede ser vendida todas las veces que se quiera con el único gasto adicional del soporte físico sobre el que se codifica, que normalmente es despreciable en comparación con el precio a que se vende, de ahí los enormes beneficios que reporta. Un caso paradigmático es la empresa de Software para ordenadores *Microsoft*, cuyo presidente ha pasado

en menos de veinte años de ciudadano normal a ser considerado como poseedor de la fortuna más grande del planeta.

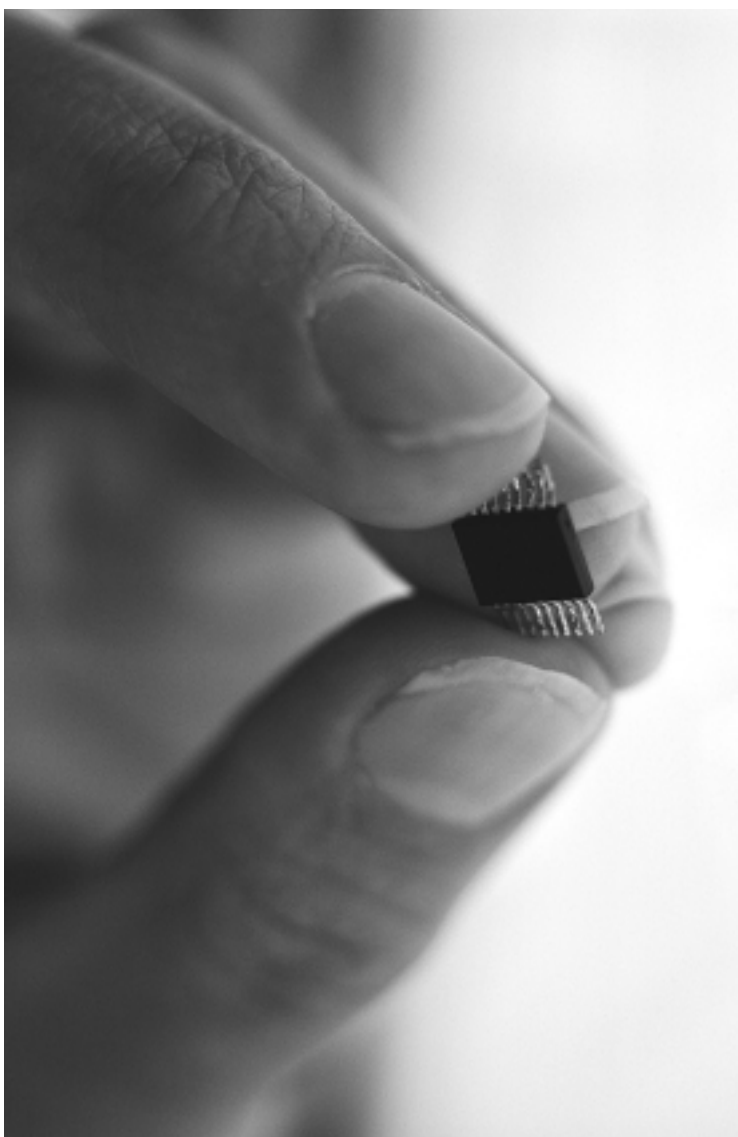
La NE está promoviendo a la vez un nuevo tipo de relación empresa-trabajador. En efecto, el Capital Intelectual es fundamentalmente capital humano, la producción de información la realizan fundamentalmente personas, no máquinas, cuyo rendimiento intelectual está muy relacionado con las condiciones en que desarrollan su tarea. De ahí que la obtención de rendimiento del trabajo del personal no se consiga ya con la explotación del trabajador, sino más bien con la motivación, la preocupación por sus condiciones de trabajo, la integración en el organigrama empresarial y la asunción de los fines y la filosofía de la empresa. Esto se traduce en la práctica en buenos sueldos e incentivos económicos, flexibilidad de horarios o posibilidad del teletrabajo, es decir, trabajar en el lugar que más convenga al trabajador mediante la conexión a la red informática de la empresa. Según esto, el modo de vida del trabajador de las empresas de la NE está más cercano al del artista con alto poder adquisitivo que al del obrero tradicional y esto es así porque lo que más valora la empresa es su inventiva, imaginación, iniciativa y capacidad de aprendizaje y adaptación, por encima de la destreza manual y el perfeccionismo característicos del obrero especializado.

La NE trata así de extender a los trabajadores valores como la aptitud para la comunicación, la asunción de riesgos, la capacidad de liderazgo, la visión de futuro o la disposición al trabajo en equipo, todo ello con el objetivo de la producción de información y de que ésta no se quede en el cerebro de la persona, sino que pase a ser patrimonio de la empresa. En palabras de dos destacados ejecutivos, la NE «genera una nueva cultura centrada en la gestión de los talentos de los trabajadores y en su capacidad de incorporar conocimientos a toda la organización». «Al cono-



cer el valor de cada persona podremos considerar si su coste económico es adecuado. Si el conocimiento es identificado, medido, desarrollado y aplicado, representa una ventaja competitiva, ya que es potencialmente valioso, escaso entre los competidores, difícil de imitar y complicado de sustituir». Las NT están permitiendo el establecimiento de una relación directa entre el conocimiento y saber humanos y el beneficio económico, de ahí que en círculos financieros ya se especule con que dentro de poco tiempo el saber humano cotizará en bolsa.

Esta orientación de los saberes hacia la producción de beneficios monetarios es particularmente importante en el campo de la investigación científica y tecnológica. Es un hecho contrastado el continuo flujo de investigadores de las instituciones públicas a organismos privados, que está en relación directa con el descenso del volumen de artículos científicos originales y el aumento de patentes que se da en la actualidad. Un caso ejemplar es el del proyecto de descodificación del Genoma Humano, en cuya investigación están colaborando instituciones de diferentes países, pero cuyos resultados más espectaculares han sido obtenidos por la empresa privada Celera Genomics. Podemos encontrar otros muchos ejemplos en las empresas de productos químicos y farmacéuticos. Esto plantea serias dudas sobre si la aplicación de los nuevos descubrimientos se realizará en función de los intereses generales de la Humanidad, porque en la mayor parte de los casos estos intereses suelen ser contrarios a los intereses de maximización de beneficios de las empresas.



Otra objeción que se puede hacer al desarrollo de la NE es desde el punto de vista del modelo de persona que preconiza, ya que, aunque mejora en forma notable el status de los trabajadores, no aporta nada nuevo al modelo del capitalismo tradicional. Sigue siendo un modelo utilitarista, en el que la promoción personal a través del trabajo no es el fin de la actividad económica, sino un medio para obtener mayores beneficios.